CAPITULO PRIMERO.

Aviso à sos soberanos de la tierra. A quienes ama la sabidurla, y de quienes huye. La muerte viene del hombre, no de Dios.

MAD la justicia, vosotros los que juzgais ó gobernais la A tierra. Sentid bien del Señor, y buscadle con sencillez

2 porque los que no le tientan con sus desconfianzas, esos le hallan, y se manifiesta á aquellos que en él confian. 3 Pues los pensamientos perversos apartan de Dios; cuyo

poder puesto á prueba redarguye á los necios. 4 Así es, que no entrará en alma maligna la sabiduría,

ni habitará en el cuerpo sometido al pecado;2 5 porque el Espíritu santo que la enseña, huye de las fic-

ciones, y se aparta de los pensamientos desatinados, y se ofenderá de la iniquidad que sobrevenga.

6 Ciertamente que siendo como es el espíritu de la sabi-duría todo bondad, no dejará sin castigo los lábios del maldiciente; porque Dios es testigo de sus afectos interiores, y escudriñador infalible de su corazon, y entendedor de su

7 Por cuanto el Espíritu del Señor llena el mundo universo; y como comprende todas las cosas, tiene conocimiento de todo, hasta de una voz.

8 Por eso el que habla cosas malas, no puede escondérsele, ni escapará del juicio vengador.

9 Pues se le interrogará al impío hasta sobre sus pensamientos; y llegarán á los oidos de Dios sus palabras y obras. para castigo de sus maldades:

10 porque la oreja zelosa de Dios todo lo oye; ni encubrírsele puede el ruido ó susurro de las murmuraciones.

11 Guardáos pues de la murmuracion, la cual de nada aprovecha, 6 daña mucho, y refrenad la lengua de toda detraccion: porque ni una palabra dicha á escondidas se irá por el aire; y la boca mentirosa da muerte al alma.

12 No os afaneis en acarrearos la muerte con el descamino de vuestra vida; ni os grangeeis la perdicion con las obras de vuestras manos.

13 Porque no es Dios quien hizo la muerte, ni se complace en la perdicion de los vivientes;

el mundo: nada habia en ellas de ponzoñoso ni nocivo: el infierno ó la muerte no reinaba entônces en la tierra.

15 Puesto que la justicia es de suyo perpétua é inmortal. 16 Mas los impíos con sus hechos y palabras llamaron á la muerte; y reputándola como amiga, vinieron á corromperse hasta hacer con ella alianza, como dignos de tal so-

1 En estas pocas palabras se contiene el tema ó resúmen de todo este libro.

¹ En estas pocas palabras se continue el tema ó resámen de todo este libro.
² O vendido al pecado, como dice el Apóstol Rom. VII. v. 14.
³ En el griego se dice Φάδισβουτον amante de los hombres.
⁴ Crió Dios al hombre para que fuese immortal; pero el pecado introdujo la muerte en el mundo, como dice el Apóstol Rom. V. v. 12. Y se habla no solo de la muerte de nestro cuerpo, sino de la del alma por el pecado. Esceh.
XVIII. v. 82, y XXXIII. v. 11.

La palabra nationes la usaron varios escritores latinos, como Plinio lib XXII. c. 24, para significar todas las cosas que nacen ó son engendradas en el mundo. Y por eso los Setenta usan de la voz geneseis, esto es, las generaciones

En el griego se dice: No hay medicina en el fin del hombre, ó para evitar

[†] Alude à la costumbre gentilica de llevar coronas de flores en los banquetes. Tertul. De corona mil. lib, IX, c. 11.—II. Mach, VI. v. 7.

CAPITULO II.

Sentimientos y deseos de los implos. Insigne profecta de Jesu-Christo.

DIJERON pues los impios entre sí, discurriendo sin juicio: "Corto y lleno de tédio es el tiempo de nuestra vida: no hav consuelo en el fin del hombre o despues de su muerte:6 ni se ha conocido nadie que haya vuelto de los infiernos ó del otro mundo.

2 "Pues nacido hemos de la nada, y pasado lo presente, serémos como si nunca hubiésemos sido. La respiracion ó resuello de nuestras narices es como un ligero humo; y la habla ó el alma como una transitoria chispa, con la cual se mueve nuestro corazon.

3 "Apagada que sea, quedará nuestro cuerpo reducido á ceniza; y el espíritu se disipará, cual sutil aire: desvanecerse ha como una nube que pasa, nuestra vida: y desaparecerá como niebla herida de los rayos del sol, y disuelta

4 "Caerá en olvido con el tiempo nuestro nombre, sin

que quede memoria de nuestras obras.

5 "Porque el tiempo de nuestra vida es una sombra que pasa: ni hay retorno despues de la muerte; porque queda puesto el sello, y nadie vuelve atras.

6 "Venid pues y gozemos de los bienes presentes: apre-surémonos á disfrutar de las criaturas, mientras somos jó-

7 "Llenémonos de vinos exquisitos y de olorosos perfumes, y no dejemos pasar la flor de la edad.

8 "Coronémonos de rosas antes que se marchiten: no haya prado donde no dejemos las huellas de nuestra intem-

9 "Ninguno de nosotros deje de tomar parte en nuestra lascivia:8 dejemos por todas partes vestigios de nuestro regocijo, ya que nuestra herencia es esta, y tal nuestra

10 "Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del anciano de muchos dias. 11 "Sea nuestra fuerza la única ley de justicia; pues lo

flaco, segun se ve, de nada sirve.9

12 "Armemos pues lazos al justo, visto que no es de pro-14 criólo todo á fin de que subsistiera elernamente en su vecho para nosotros, y que es contrario á nuestras obras, y presencia: saludables hizo él todas las cosas que nacen en nos echa en cara los pecados contra la Ley; y nos desacredita divulgando nuestra depravada conducta.10

13 "Protesta tener la ciencia de Dios, y se llama á sí mismo Hijo de Dios."

14 "Se ha hecho el censor de nuestros pensamientos.12 15 "No podemos sufrir ni aun su vista; porque no se asemeja su vida á la de los otros, y sigue una conducta muy

8 Martini: ninguno sea de nosotros, si no toma parte en nuestras diversiones. Tale es la conclusion que sacan los implos despues de meditada la brevedad y miserias de nuestra vida. ¿ Cuán diferente de la que sacado el Apóstol (I. Cor. VII. v. 29) exhoritadonos é despreciar las vanidades del mundo, para buscar un bien solido y duradero!

un bien sôlido y duradero!

No tienen los malos otro motivo de abstrecer à los buenos, sino el ver que son buenos. Is. XLI.—XLV.—Dan. IX.

Matth. XXIII. v. 26.—Joan. VII. v. 19. Verdadera profecía de lo que contra Jesus dijeron los escribas y phariseos. Parece, dice Lactancio, que el Sabio los estaba oyendo. Vesas Matth. XXVII. v. 48.—Joan. VII. v. 7.—Lac. XI. v. 89, 45. etc., y la armonia maravillosa con lo escrito en Isaias, Li. v. 6.—Jerem. XXIII. v. 6.—Zach. IX. v. 9.

Matth. XII. v. 27.—Joan. VII. v. 18, 28.—XVII. v. 3.—XVII. v. 1. 3.

Matth. IX. v. 4.—Luc. VI. v. 7. E cosa que causa espanto que aquello que probaba la divinidad de Jesus, sirviese de estimulo à los sacerdotes y pha-

de nuestros usos como de inmundicias, prefiere lo que esperan los justos en la muerte; y se gloría de tener á Dios

por padre.

17 "Veamos ahora si sus palabras son verdaderas; exjos, é inútiles sus obras.

12 Las mugeres de lo paradero.

18 "Que si es verdaderamente hijo de Dios, Dios le tomará á su cargo, y le librará de las manos de sus adver-19 "Examinémosle á fuerza de afrentas y de tormentos,

para conocer su resignacion, y probar su paciencia. 20 "Condenémosle à la mas infame muerte: pues que segun sus palabras será él atendido."

21 Tales cosas idearon los impios y tanto desatinaron,

cegados de su propia malicia.²
22 Y no entendieron los misterios de Dios, ni creyeron que hubiese galardon para el justo, ni hicieron caso de la gloria reservada á las almas santas.

23 Porque Dios crió inmortal al hombre, y formóle á su imágen y semejanza:

24 mas por la envidia del diablo entró la muerte en el

25 é imitan al diablo los que son de su bando.3

CAPITULO III.

Los justos son felices, aun en medio de las aflicciones: los pecadores experimen-lan muchas deaxones ya en esta vida, despues de la cual serán esernamente desdichados. Elogio de la castidad.

AS almas empero de los justos están en la mano de Dios; y no llegará á ellas el tormento de la muerte eterna. 2 A los ojos de los insensatos pareció que morian; y su

tránsito, ó salida del mundo, se miró como una desgracia. 3 y como un aniquilamiento su partida de entre noso-

tros: mas ellos, á la verdad, reposan en paz.

4 Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena ó segura de la féliz inmortalidad.

6 Probólos como al oro en el crisol, y los aceptó como víc-

tima de holocausto; y á su tiempo se les dará la recom-Pensa.
7 Entônces brillarán los justos como el sol, y como cente-

llas que discurren por un cañaveral así volarán de unas partes á otras.

8 Juzgarán á las naciones, y señorearán á los pueblos; y el Señor reinará con ellos eternamente.8

9 Los que confian en él, entenderán la verdad; y los fieles á su amor, estarán unidos con él: pues que la gracia

y la paz es para sus escogidos.

10 Mas los impíos serán castigados á medida de sus mal-

rissos para perisguir mas furiosamente al Justo. Consideren bien esto aquellos à quienes ha puesto Dios para dirigir à los hombres. Al ojo enfermo le estoiosa la lus, dice san Agustin. Conf. Lib. VII. c. 6.

¹ Math. XII. v. 80.—Jean. VIII. v. 55. Segu u el griego puede traducirse:
Not reptat como à hijos bastariosi 5 Joan. VIII. v. 30, 6 como moneda falsa y

adultraria.

* No es pues Dios el autor de la malicia del hombre. Este es el que cierra las ventanas de su corazon, para que no entren en él los rayos del Sol divino.

S. Th. 1.2, quest. 27, a. 3. — 2. 2, q. 15, a, l. 10, que son de su bando, Joan.

Segun el griegor Les acontece lo que á él, á los que son de su bando, Joan.

VIII. v. 44. Tuvo el ánçel malo envidia de la felicidad del hombre en el partisot; y de squi es que indujo à Eva, y esta à Adam à que desobedecies à Dios; raiso; y de squi es que indujo à Eva, y esta à Adam à que desobedecies à Dios; y por esa culpa vino la muerte como justa pena de ella, conminada ya antes por

⁴ En la celestial morada, II. Cor. V. v. 1. ⁶ Rom. VIII. v. 18.

16 "Nos mira como á gente frívola y ridícula, se abstiene | vados pensamientos: ellos que no hicieron caso de la justi-

la instruccion, y vana es su esperanza, sin fruto sus traba-

12 Las mugeres de los tales son unas locas, y perversísimos sus hijos.

13 Maldita la raza de ellos. Mas dichosa es la muger estéril; y la sin mancilla que ha conservado inmaculado su lecho: porque ella recibirá la recompensa de su castidad, cuando Dios visitará á las almas santas.14

14 Asimismo mas feliz es el eunuco, cuyas manos no han obrado la iniquidad, ni ha pensado cosas criminales contrarias á Dios; pues se le dará un don precioso por su fidelidad, y un destino muy distinguido en el cielo que es el templo de Dios."

15 Porque glorioso es el fruto de las buenas obras; y nunca se seca la raiz de la sabiduría.

16 Mas los hijos de los adúlteros jamás llegarán á edad madura, y extirpada será la raza del tálamo impuro.

17 Y dado que tuvieren larga vida, para nada se contará con ellos, y su última vejez será sin honra.

18 Si murieren pronto, no tendrán esperanza, ni quien

los consuele en el dia de la cuenta. 19 Porque la raza de los malvados tiene un fin muy desastrado.

CAPITULO IV.

Comparacion de una descendencia justa y virtuosa, con la impla rasa de los adúlteros é perversos : amoresa providencia de Dios con los justos, y confu-sion eterna de los implas.

OH cuán bella es la generacion casta con esclarecida virtud! Inmortal es su memoria, y en honor delante de Dios y de los hombres.

2 Cuando está presente, la imitan, y cuando se ausenta, la echan ménos: y coronada triunfa eternamente, ganando

el premio en los combates por la castidad. 5 Su tribulacion ha sido ligera, y su galardon será grande; s porque Dios hizo prueba de ellos, y hallólos dig-

tardos, ni tendrán una estable consistencia. 4 Que si por algun tiempo brotan, como no tienen firmeza, serán sacudidos por el viento, y desarraigados por la violencia del huracan.

5 Con lo que serán desgajadas sus ramas antes de acabar de formarse; inútiles y de áspero gusto sus frutos y para nada buenos.

6 Porque los hijos nacidos de uniones ilícitas, al preguntárseles de quién son, vienen á ser testigos que deponen contra el crimen de sus padres.

7 Mas el justo, aunque sea arrebatado de muerte prematura, estará en lugar de refrigerio *ó reposo.*8 Porque no hacen venerable la vejez los muchos dias,

⁶ Se ven aquí notados dos de los dotes que tendrá nuestro cuerpo despues de

Se ven aqui notados dos de los dotes que tenità nuestro cuerpo despues de la resurreccion; la claridad, y la agilidad.

1 Dan. VII. v. 18, 27.—Apoc. III. v. 21.—Matth. XIX. v. 28.

2 El illorma de la Valgata està puesto en vez de illis: es un grecismo. Puede traducirse: Reinará en ellos ó sobre ellos. Será el único rey, pastor y padre del pueblo de sus santos; à los cuales colmaris de toda suerte de bienes.

5 Dichosa es verdaderamente la muger estéril. Así el P. Mariana.

10 O tambient Cuando Dios remunerará las almas santas. Algunos expositores creen que aqui se vaticina el tiempo de la nueva Ley, en la cual la virginidad es mas apreciada.

fores creen que aqua se vanisation de la companida es mas apreciada.

11 Alude à que los cunucos, que lo cran en el cuerpo, no en espíritu, estaban excluidos del servicio del Templo. Deut. XXIII. v. 1. Aquí se habla de Josque se abstienen del matrimonio, ó hacea voto de castidad. Véase Matth. XIX. v. 12.—Is. LVI. v. 3. Véase Eunuco.

XIX. v. 12.—Is. LVI. v. 3. Véase Eunuco.

hombre suplen por las canas,

9 v es edad anciana la vida inmaculada.

10 Porque el justo agradó á Dios, fue amado de él; y como vivia entre los pecadores, fue trasladado á otra parte: 11 fue arrebatado para que la malicia no alterase su

modo de pensar, ni sedujesen su alma las apariencias engañadoras del mundo.

12 Pues el hechizo de la vanidad del siglo oscurece el

bien verdadero; y el inconstante impetu de la concupiscencia pervierte el ánimo inocente.

13 Con lo poco que vivió, llenó la carrera de una larga vida

14 Porque su alma era grata á Dios; por eso mismo se apresuró el Señor á sacarle de en medio de los malvados. Viéndolo las gentes, no entendieron ni reflexionaron en su

15 ser esto una gracia y misericordia de Dios para con sus santos, y providencia particular con sus escogidos.

16 Mas el justo muerto condena á los impíos que viven; y su juventud presto acabada, la larga vida del pecador. 17 Los impios verán el fin del hombre prudente, y no

comprenderán los designios de Dios sobre él, ni cómo el Señor le ha puesto en salvo:

18 veránle, y le mirarán con desprecio: mas el Señor se burlará de ellos;

19 y al cabo vendrán á morir sin honor, y estarán con eterna infamia entre los muertos: porque Dios hará que estos hinchados de orgullo revienten de medio á medio, sin que osen abrir su boca; y los desquiciará desde los cimientos, y reducirlos ha á extrema desolacion, y quedarán gimiendo, y perecerá para siempre su memoria.

20 Comparecerán llenos de espanto por el remordimiento de sus pecados, y sus mismas iniquidades se levantarán contra ellos para acusarlos.

CAPITULO V.

Lamentos de los condenados: armas de Dios contra los impios. Felicidad eterna de los justos.

L'NTONCES³ los justos se presentarán con gran valor L' contra aquellos que los angustiaron y robaron el fruto de sus fatigas:

2 á cuyo aspecto se apoderará de estos la turbacion, y un temor horrendo; y asombrarse han de la repentina salvacion de los justos, que ellos no esperaban ni creian:

3 y arrepentidos, y arrojando gemidos de su angustiado corazon, dirán dentro de sí: Estos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros escarnios, y á quienes proponíamos como un ejemplar de oprobio.

4 [Insensatos de nosotros! Su tenor de vida nos parecia una necedad, y su muerte una ignominia:

5 mirad cómo son contados en el número de los hijos de

Dios, y cómo su suerte es estar con los santos. 6 Luego descarriados hemos ido del camino de la ver-

dad: no nos ha alumbrado la luz de la justicia, ni para nosotros ha nacido el sol de la inteligencia.

7 Nos hemos fatigado en seguir la carrera de la iniquidad' y de la perdicion; andado hemos por senderos fragosos, sin conocer el camino del Señor.

ni los muchos años; sino que la prudencia y juicio del | 8 ¿De qué nos ha servido la soberbia? O ¿ qué provecho nos ha traido la vans ostentacion de nuestras riquezas? 9 Pasaron como sombra todas aquellas cosas, y como

mensagero que va en posta; 10 6 cual nave que surca las olas del mar, de cuyo tránsito no hay que buscar vestigio, ni la vereda de su quilla

11 6 como ave que vuela al través del aire, de cuyo vuelo no queda rastro ninguno, y solamente se oye el sacudimiento de las alas con que azota al ligero viento, y corta con fuerza el ambiente, por el cual se abre camino: ella bate sus alas, y vuela sin dejar detras de sí señal ninguna de su rumbo:

12 6 como una saeta disparada contra el blanco, corta el aire, y luego este se reune, sin que se conozca por donde

aquella pasó;

13 así tambien nosotros, apenas nacidos dejamos de ser; y ciertamente ninguna señal de virtud pudimos mostrar,8 y nos consumimos en nuestra maldad.

14 Así discurren en el infierno los pecadores;

15 porque la esperanza del impío es como la pelusa 6 polvo que arrebata el viento; ó cual espuma ligera que la tempestad deshace; ó como humo que disipa el viento; ó como la memoria del huésped que va de paso, y solo se de-

16 Al contrario los justos vivirán eternamente, y su galardon está en el Señor, y el Altísimo tiene cuidado de

17 Por tanto recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria, y una brillante diadema: los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá.

18 Se armará de todo su zelo, y armará tambien las criaturas para vengarse de sus enemigos:

19 tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio

20 embrazará por escudo impenetrable la rectitud:

21 de su inflexible ira se hará Dios una aguda lanza; y todo el universo peleará con él contra los insensatos.

22 Irán derechamente á ellos los tiros de los rayos, los cuales serán lanzados de las nubes como de un arco bien asestado, y herirán á un punto fijo;

23 y de la cólera de Dios, como de un pedrero, 10 lloverán densos granizos. Embraveceránse contra ellos las olas del mar; y los rios todos inundarán impetuosamente la tierra.

24 Še levantará contra ellos un furioso huracan, y en torbellino de viento serán destrozados. Por su iniquidad quedará convertida en un yermo toda la tierra; y por la maldad los tronos de los potentados serán derrocados.

CAPITULO VI.

Amonéstase à los reyes y fueces que busquen la sabiduria; pônenseles à la vista los suplicios espantosos de los que gobiernan mal.

 ${
m M}^{
m AS}$ vale la sabiduría que las fuerzas; y el varon prudente mas que el valeroso.

2 Escuchad pues, oh reyes, y estad atentos; aprended vosotros, oh jueces todos de la tierra:

3 dad oidos á mis palabras vosotros que teneis el gobierno de los pueblos, y os gloriais del vasallage de muchas naciones.

nadie niega; y en pena de eso les negó las ulteriores y mas eficaces. Véase Gracia.

[†] Martuni : Ci stancammo nella via d' iniquità
[§] O tambien : Y sin haber podido dar muestras de vigor, nos consumimos en

4 Porque la potestad os la ha dado el Señor: del Altísimo | 26 La muchedumbre de varones sábios es la felicidad del teneis esa fuerza:1 el cual examinará vuestras obras, y escudriñará hasta los pensamientos:

5 porque siendo vosotros unos ministros de su reino universal, no juzgasteis con rectitud, ni observasteis la ley de la justicia, ni procedisteis conforme á la voluntad de Dios.

6 El se dejará ver, ó caerá2 sobre vosotros espantosa y repentinamente: pues aquellos que ejercen potestad sobre otros, serán juzgados con extremo rigor.

7 Porque con los pequeños se usará de compasion; mas los grandes sufrirán grandes tormentos.

8 Que no exceptuará Dios persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie; pues al pequeño y al grande él mismo los hizo, y de todos cuida igualmente: 9 si bien á los mas grandes amenaza mayor suplicio.

10 Por tanto á vosotros, oh reyes, se dirigen estas mis palabras; á fin de que aprendais la sabiduría, y no vengais å resbalar.

11 Porque los que habrán hecho rectamente obras justas, serán justificados; y los que habrán aprendido estas cosas que enseño, hallarán con qué defenderse.

12 Por consiguiente codiciad mis documentos, amadlos

y seréis instruidos.

13 Porque luminosa es é inmarcescible la sabiduría; v se deja ver fácilmente de los que la aman, y hallar de los que la buscan.

14 Se anticipa á aquellos que la codician; poniéndoseles

- delante ella misma..

15 Quien madrugáre en busca de ella, no tendrá que fatigarse; pues la hallará sentada en su misma puerta.4

16 El tener, pues, el pensamiento ocupado en la sabiduría, es prudencia consumada; y el que por amor de ella

veláre, bien presto estará en reposo:

17 porque ella misma va por todas partes buscando á los que son dignos de poseerla; y por los caminos se les presenta con agrado, y en todas ocasiones y asuntos la tienen al lado.

18 El principio de la sabiduría es un deseo sincerísimo de la instruccion:

19 procurar instruirse, es amar la sabiduría: amarla, es guardar sus leyes; y la guarda de estas leyes, es la perfecta pureza del alma :

20 la perfecta pureza une con Dios:

21 luego el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno, 22 Ahora bien, oh reyes de los pueblos, si os complaceis en los tronos y cetros, amad la sabiduría, á fin de reinar

perpétuamente. 23 Amad la luz de la sabiduría todos los que estais á la

frente de los pueblos:

24 que yo os declararé qué cosa es la sabiduría, y cómo fue engendrada: ni os ocultaré los misterios de Dios; sino que subiré investigando hasta su primer origen, y pondré en claro su conocimiento, sin ocultar un ápice de la verdad.

25 No me acompañaré por cierto con el que se repudre de envidia; pues el envidioso no será jamás participante

de la sabiduría.

1 De Dios habeis recibido la fuerza que teneis, ó vuestra soberania. Rom. XIII.

1 Segun el griego: **eurriperou ipits, se dejarà caer, ó estarà sobre vosotros.

2 Es decir, declarados justos. Deut. XVI. v. 20.

4 Està Dios pronto à comunicarnos la las de su divina gracia. Por medio de Christo nos buscaste, oh Señor, à nosotros, para que nosotros te buscàsemos à El origen de la Subiduria increada es un misterio grande que reveló Dios à à los hombres. Job XVIIII. v. 20. A veces se habla tambien de la sabiduria creada, que se nos comunica por Dios, y consiste en la práctica de la virtud de la salvación.

1 Los sábios verdaderos dirigen à los demas con sus consejos y buenos ejemen el sos de las que se nos comunica por Dios, y consiste en la práctica de la virtud de la salvación.

2 Los sábios verdaderos dirigen à los demas con sus consejos y buenos ejemen el sos de las que se nos comunica por Dios, y consiste en la práctica de la virtud de la salvación.

2 Los sábios verdaderos dirigen à los demas con sus consejos y buenos ejemen el sos de las que se nos comunicatos per de la salvación.

3 Vease III. Reg. IV. v. 29.—IX. v. 1. 2, 8.

mundo; y un rey sábio es firme sosten del pueblo.6

27 Recibid pues la instruccion por medio de mis palabras, porque os será provechosa.

CAPITULO VII.

Desco de la sabiduria, y su elogio : su origen, fuerza, dotes y hermosura.

LA verdad que soy tambien yo un hombre mortal, A semejante á los demas, y del linage de aquel que siendo el primero, fue formado de la tierra; y en el vientre de la madre recibí la humana figura de carne.

2 En el espacio de diez meses fuí formado de una sangre cuajada, y de la sustancia del hombre,7 concurriendo lo

apacible del sueño.

3 Y luego que nací, respiré el comun aire, y caí sobre la misma tierra que todos; y mi primera voz, como la de todos los demas niños, fue de llanto.

4 Fui criado entre pañales, y con grandes cuidados 6

5 Porque no ha tenido otra manera de nacer que esta ninguno de los reyes.

6 Una misma, pues, es para todos la entrada á la vida, y semejante es la salida.

7 Por esto deseé yo la inteligencia, y me fue concedida: é invoqué del Señor el espíritu de sabiduría, y se me dió.

8 Y la preferí á los reinos y tronos, y en su comparacion tuve por nada las riquezas,

9 ni parangoné con ella las piedras preciosas: porque todo el oro, respecto de ella, no es mas que una menuda arena, v á su vista la plata será tenida por lodo.

10 La amé mas que la salud, y la hermosura; y propuse tenerla por luz y norte, porque su resplandor es inextin-

11 Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y he recibido por su medio innumerables riquezas.8

12 Y gozábame en todas estas cosas, porque me guiaba esta sabiduría; é ignoraba yo que ella fuese madre de todos estos bienes.

13 Aprendíla sin ficcion, y la comunico sin envidia, ni encubro su valor;

14 pues es un tesoro infinito para los hombres, que á cuantos se han valido de él, los ha hecho partícipes de la amistad de Dios, y recomendables por los dones de la doctrina que han enseñado.

15 A mí me ha concedido Dios el expresar con claridad lo que siento; y el tener pensamientos dignos de los dones recibidos del Señor; porque él es la guia de la sabiduría, y el que corrige á los sábios;

16 puesto que estamos en sus manos nosotros y nuestros discursos, y toda la sabiduría, y la ciencia del obrar, y la

17 El mismo me dió la verdadera ciencia de las cosas existentes; para que vo conozca la constitucion del mundo. v las virtudes de los elementos.10

18 el principio, y el fin, y el medio de los tiempos, y las

[†] Job X. v. 10.—Jerem, I. v. 6.—Ps. CXVIII. v. 73. Los antiguos escritores griegos y latinos hablan tambien del mismo número de diez meses: algunos creen que entendian meses hunares, navee de los cuales y parte del décimo componen los nueves solares. Aristôteles, Galeno, Plinio y otros antiguos explican con la misma semiganza la formación del feto humano.

[†] En el texto griego πλοίτης: Se ve claramente que honestas se toma aquit por divitias y en este último estudio se ve vela character que honestas se toma aquit

9 Aquí se ve que no solamente es un don de Dios la sabiduría, sino que lo es tambien el uso de ella; y así Dios es el que la dirige al bien de muestros her-manos, y corrige á los sábios, si yerran; lo que hace con internas inspiraciones,

¹ Parece que alude esto al suceso de Henoch. Gen. V. v. 24.—Hebr. XI, 5.
² Esto significa la palabra del texto griego ρεμβασμός. v. 5. ² Esto sign En el último juicio.

⁴ Aunque tarde é inutilmente. * Ananque tarde é matimente.

* And parcia à Festo la del Apóstol, Act. XXVI. v. 24, y la del mismo Jesu-Christo à sus parientes, Marc. III. v. 21, y su crux à los gentiles, I. Cor. I. v. 23, e Veaxe el sentido de estas palabras en san Pablo Ephes. V. v. 18, y en Pacet traducine: Como de una màquina para arrojar piedras. Martini.

* Astingue tarde é matimente.

* Old vez: Los vengará; pues tambien significa esto la voz defendere.

* Judith, I. v. 12.—Rom. XII. v. 19, etc.

* Judith, I. v. 12.—Rom. XII. v. 19, etc.

* Trucet traducine: Como de una màquina para arrojar piedras. Martini.

* O tambien: Y la malignidad trastornarà los tronos de los potentados.

19 el curso del año, y las situaciones de las estrellas,

20 las naturalezas de los animales, y la bravura de las a los hombres en esta vida. fieras, la violencia de los vientos, y las inclinaciones de los

vistas; pues la sabiduría, que es el artífice de todas, me instruvó.

22 Porque en ella tiene su morada el espíritu de inteligencia, espíritu santo, único, multiforme, sutíl, elocuente, agil, inmaculado, infalible, suave, amante del bien, perspicaz, irresistible, benéfico,

23 amador de los hombres, benigno, estable, constante, seguro, el cual lo puede todo, todo lo prevee, y que abarca en sí todos los espíritus, inteligente, puro y sutil.

24 Pues la sabiduría es mas ágil que todas las cosas que se mueven, y alcanza á todas partes, á causa de su pureza ó espiritualidad :

25 siendo como es una exhalacion de la virtud de Dios, 6 como una pura emanacion de la gloria de Dios omnipotente: por lo que no tiene lugar en ella ninguna cosa

26 como que es el resplandor de la Luz eterna, y un espejo sin mancilla de la magestad de Dios, y una imágen de su bondad.

27 Y con ser una sola, lo puede todo; y siendo en sí inmutable, todo lo renueva, y se derrama por todas las naciones,2 entre las almas santas, formando amigos de Dios, y profetas.

28 Porque Dios solamente ama al que mora con la sahiduría:

29 la cual es mas hermosa que el sol, y sobrepuja á todo el órden de las estrellas; y si se compara con la luz, le hace muchas ventaias:

30 visto que á la luz la alcanza la noche; pero la malicia jamás prevalece contra la sabiduría.

CAPITULO VIII.

La sabidurta abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee.

FLLA, pues, abarca fuertemente de un cabo á otro todas Li las cosas, y las ordena todas con suavidad.3

2 A esta amé yo, y busqué desde mi juventud, y procuré y se lo pedí con fervor, diciendo de todo mi corazon: tomarla por esposa mia, y quedé enamorado de su her-

3 Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios: y ademas el mismo Señor de todas las cosas ha declarado que la ama;

4 siendo como es la maestra de la ciencia de Dios, y la directora de sus obras.

5 Y si en esta vida se codician las riquezas, ¿ qué cosa mas rica que la sabiduría, criadora de todas las cosas?

6 Y si la industria es la que produce las obras, ¿ quién mejor que la sabiduría mostró el arte, ó ingenio, en estas razon; cosas existentes?

7 Y si alguno ama la justicia 6 santidad de vida, frutos

³ De aqui aquellas palabras del Symbolo, Lumen de lumine: todo lo cual manifiesta la consustancialidad del Hijo con el Padre. San Pablo explica todas estas expresiones relativas à la generacion eterna del Verbo, II. Cor. IV. v. 4.—Coloss. I. v. 1.6.—Hebr. I. v. 8.

2 Esto es, por todo el linage de los hombres: ó tambien, segun el griego, por

* Esto es, por tono el ninage de los nomines y camoren, segun el grego, por enerciones, por edades, de sigle en siglo.

* Esto es, de una manera proporcionada á la naturaleza que ha dado á cada cosa.

* De la justicia ó gracia santificante proceden las cuatro virtudes cardinales:

Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

mudanzas de las estaciones, y las vicisitudes 6 variaciones | son de los trabajos ú obras de esta sabiduría las grandes vir de los tiempos, | tudes: * por ser ella la que enseña la templanza, la prudencia, y la justicia, y la fortaleza, que son las cosas mas útiles

8 Y si alguno desea el mucho saber, ella es la que sabe hombres, la variedad de las plantas, y las virtudes de las | todo lo pasado, y forma juicio de lo futuro: conoce los artificios maliciosos de los discursos, y las soluciones de los ar-21 En suma, aprendí cuantas cosas hay ocultas, y nunca gumentos: adivina los prodigios y maravillas antes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

9 Propuse pues traérmela para que viviera en compañía mia, sabiendo que comunicará conmigo sus bienes, y será el consuelo mio en mis cuidados y penas.

10 Por ella seré ilustre entre las gentes: y aunque jóven, seré honrado de los ancianos:

11 y me reconocerán por agudo en el juzgar, y seré admirable á los ojos de los Grandes, y los príncipes manifestarán en sus semblantes la admiración que les causo.

12 Si callo, estarán en expectacion, y si hablo, me escucharán atentos; y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán el dedo en sus lábios.

13 Ademas de esto, por ella adquiriré yo la inmortalidad, y dejaré memoria eterna de mí á los venideros.

14 Gobernaré los pueblos, y se sujetarán á mí las na-

15 Temblarán al oir mi nombre los reves feroces: con el pueblo me mostraré benigno, y valiente en la guerra. 16 Entrando en mi casa hallaré en ella mi reposo: por-

que ni en su conversacion tiene rastro de amargura, ni causa tédio su trato, sino antes bien consuelo y alegría.

17 Considerando yo esto para conmigo, y revolviendo en mi corazon como en la union con la sabiduría se halla la inmortalidad,

18 v un santo placer en su amistad, é inagotables tesoros en las obras de sus manos, y la prudencia en el ejercicio de conversar con ella, y grande gloria en participar de sus razonamientos; andaba por todas partes buscando cómo apropiármela

19 Ya de niño era yo de buen ingenio, y me cupo por suerte una buena alma.5

20 Y creciendo en la bondad, pude conservar inmaculado mi cuerpo.

21 Y luego que llegué á entender que no podia ser continente, si Dios no me lo otorgaba (y era ya efecto de la sabiduría el saber de quién venia este don), acudí al Señor,

CAPITULO IX.

Oracion humilde de Salomon pidiendo à Dios la sabiduria.

OH Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por medio de tu palabra,

2 v con tu sabiduría formaste al hombre, para que fuese señor de las criaturas que tú hiciste;

3 á fin de que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia, y ejerciese el juicio con rectitud de co-

4 dame aquella sabiduría que asiste á tu trono, y no quieras excluirme del número de tus hijos;

6 Aqui la voz griega ἐγκρατὰς significa mas bien compos; y lo mismo sucede Eccli. VI. v. 28.—XV. v. 1. y así debería traducirse: y viendo que yo no podia ser poseedor de la sabiduría. Pero muchos Padres latinos entienden que se habla de la continencia; voz que se extiende á significar la fuyra de todos los vicios; lo cual no puede alcanzarse sin una particular gracia de Dios. S. Aug. Conf. lib. X. c. 29. De grat, et lib, arb, c. IV.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* De la justicia ó gracia santificante proceden las cuatro virtudes cardinales: rundencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* De la justicia ó gracia santificante proceden las cuatro virtudes cardinales: rundencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de una manera proporcionada à la naturaleza que ha dado à cada cosa.

* Esto es, de

5 ya que yo soy siervo tuyo é hijo de tu esclava, hombre | 4 Y cuando despues por causa de él las aguas anegaron aco, y de corta edad, y poco idóneo aun para entender el la tierra, la sabiduría puso nuevamente remedio, conduflaco, y de corta edad, y poco idóneo aun para entender el derecho y las leyes.

6 Porque aun cuando alguno de entre los hijos de los hombres fuese un varon consumado, si se ausentáre de él tu sabiduría, no valdrá nada.

7 Tú, oh Señor, me escogiste por rey de tu pueblo, y por

CAPITULO X.

juez de tus hijos é hijas; 8 y me mandaste edificar el Templo en tu santo monte,¹ y un altar en la ciudad de tu morada: á semejanza de tu santo tabernáculo, que dispusiste desde el principio,

9 estando contigo tu sabiduría, que conoce tus obras; la cual se hallaba tambien contigo entónces cuando criabas al mundo, y sabia lo que era acepto á tus ojos, y qué cosa era crédula. conforme á tus decretos.

10 Envíala de tus santos cielos y del solio de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje,2 á fin de que sepa yo lo que te place;

11 puesto que sabe ella todas las cosas, y todo lo entiende, v me guiará con acierto en mis empresas, y me protegerá | la respetaban.

con su poder: 12 con lo cual mis obras serán aceptas, y gobernaré con justicia á tu pueblo, y seré digno del trono de mi padre.

13 Porque ¿ quién de los hombres podrá saber los consejos de Dios? ¿ ó quién podrá averiguar qué es lo que Dios

14 Porque tímidos son los pensamientos de los mortales, é inciertas ó falaces nuestras providencias;3

15 pues el cuerpo corruptible apesga al alma, y este vaso de barro deprime la mente, ocupada que está en muchas

16 Dificilmente llegamos á formar concepto de las cosas de la tierra; y á duras penas entendemos las que tenemos delante de los ojos. ¿Quién podrá pues investigar aquellas que están en los cielos?

17 Y sobre todo ¿ quién podrá conocer tus designios ó tu voluntad, si tú no le das sabiduría, y no envias desde lo mas

alto de los cielos tu santo Espíritu 18 con que sean enderezados los caminos de los moradores de la tierra, y aprendan los hombres las cosas que á

tí placen? 19 Visto que por la sabiduría fueron salvados, oh Señor, cuantos desde el principio del mundo te fueron aceptos.

CAPITULO X.

Adam, Noè y demas patriarcas, y el pueblo de Israèl protegidos y puestos en salvo por la sabidurla.

ELLA guardó al que fue por el mismo Dios formado, al primer padre del mundo, habiendo sido criado él solo; 2 y ella le sacó de su pecado, y dióle potesdad para go-

bernar todas las cosas. 3 Luego que apostató de esta sabiduría, arrebatado de la ira, el impío Cain, se halló perdido por la furia del homicidio fraterno.

Obra pues el hombre, y la gracia ayuda su debilidad. Luego neciamente Opra pues el nomore, y la gracia ayuda su debilidad. L'uego neciamente pretenden los hereges que la eficacia de la gracia destruye ó mata el libre albedrio del hombre. Cuanto mas nos libra la gracia de la esclavitud del pecado, Vares Circia. drio del hombre. Cuanto mas nos nora la gracia de la esclavitad del pecado, tanto mas libres nos hace. Véase Gracia.

3 Con mucha razon hemos de temer el errar ó equivocarnos en las cosas espi-

*Con mucha razon hemos de temer el errar d equivocamos en las cosas espirituales, cuando tantos errores y engaños padecemos en las cosas naturales.

*No la agravaba el cuerpo de Adam y Eva antes del ado, cuando era incorruptible por el don de la justicia original. II. Corr. Y. v. 1.—Rom. VIII. v. corruptible por el don de la justicia original. III. Corr. Y. v. 1.—Rom. VIII. v. 23. Mas el enlace que tiene neustro cuerpo corruptible con el alma, sirve à esta de grande estorbo para entender muchas cosas, especialmente las espirituales. San Bernardo.

*Convienen todos los Padres y expositores en que Adam y Eva hicieron penitencia y alcanzaron la salvación eterna. Véase lo que dice de Adam san Agustín Ep. 99, ad Evod.

ciendo al justo Noé en un leño despreciable.6

5 Ella igualmente cuando las gentes conspiraron á una para obrar mal, distinguió al justo Abraham, y conservóle irreprensible delante de Dios, y le mantuvo firme en obede-cer su mandato à pesar de su natural compasion al hijo.

6 La sabiduría es la que libró al justo Lot, que huia de entre los impíos que perecieron, cuando cayó fuego sobre

7 cuya tierra, en testimonio de las maldades de ella, persevera desierta, humeando, y los árboles dando frutos sin sazon, y fija la estátua de sal, por padron de una alma in-

8 Así es que aquellos que dieron de mano á la sabiduría, no solamente vinieron á desconocer la virtud, sino que dejaron á los hombres memoria de su necedad, por manera que no pudieron encubrir los pecados que cometieron.

9 Al contrario la sabiduría libró de los dolores á los que

10 Ella condujo por caminos seguros al justo Jacob cuando huia de la ira de su hermano Esaú, y le mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los santos: enriquecióle en medio de las fatigas, y recompensó abundantemente sus trabajos.

11 Cuando Labán y sus hijos querian sorprenderle con sus fraudes, ella le asistió, é hízole rico.

12 Guardóle de los enemigos, y defendióle de los seduc-tores, é hízole salir vencedor en la gran lucha, ¹⁰ á fin de que conociese que de todas las cosas la mas poderosa es la sabi-

13 Esta misma no desamparó al justo Joseph, vendido por sus hermanos, antes le libró de los pecadores, y descendió con él al hoyo ó mazmorra;

14 ni le desamparó en las prisiones, sino que le dió el

baston ó gobierno del reino, y el poder contra aquellos que le habian deprimido; y convenció de mentirosos á los que le habian infamado, y procuróle una gloria eterna. 15 Esta libró á Israel, al pueblo justo y al linage irre-

prensible de las naciones que le oprimian

16 entrándose en el alma del siervo de Dios, Moysés; el cual contrastó á reyes formidables, á fuerza de portentos y

17 y esta les dió á los justos el galardon de sus trabajos, ¹² y los condujo por sendas maravillosas, y sirvióles de toldo durante el calor del dia, y suplió de noche la luz de las estrellas. 18 Los pasó por el Mar rojo á la otra orilla, y los fue

guiando entre montañas de aguas. 19 Pero á sus enemigos los sumergió en el mar; y despues los hizo salir muertos del profundo abismo. Así es

que los justos se llevaron los despojos de los impíos; 20 y celebraron con cánticos, oh Señor, tu nombre santo, alabando todos á una tu diestra vencedora.

21 Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos.18 é

hizo elocuentes las lenguas de los infantes.

⁶ Gen. VII. v. 21.

⁷ Peniapolis servárolos vos griega compuesta, que significa cinco ciudades, esto es, Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboim y Segor.

⁸ El lago Asphaltie que alli se forma, contiene una agua turbia y bituminosa, de la cual se levantan negros y densos vapores; y toda aquella tierra produce poquisimos rituos, y esos my malos. Vesae Lot y Gen. XIX.

⁸ Alude à la vision de la misteriosa escala, y à los misterios que le reveló, especialmente el de la venida del Mesisa, que naceria de su linage.

³⁰ En la lucha misteriosa con el angel; el cual le dijo que habia prevalecido, y por eso le liamo Israél. Vesae Israél.

³¹ En el griego se les riergina, que significa piedad, é el culto de Dioa.

³² Con los despojos de los egypcios.

³³ Con los despojos de los egypcios.

** En es griego se rec trespos, que siguinos piedad, o es cuito de Dios.

*** Con los despojos de los egypcios.

** Esto es, de los israelitas, los cuales antes de ser libertados de la esclavitud de Egypto, no se atrevian á levantar su vor: mas al verse libres, hasta los niños a cantaban himos à Dios su salvador.

CAPITULO XI.

Cômo la divina sabiduria protegió à los hebreos, y los hizo triunfar de sus enemigos.

A misma dirigió sus pasos bajo el gobierno del santo Drofeta Mousés.

2 Viajaron por desiertos inhabitados, y se acamparon en lugares yermos:

3 hicieron frente á sus enemigos, y se vengaron de sus

486

contrarios.1 4 Tuvieron sed, y te invocaron, y fuéles dada agua de

una altísima peña, y refrigerio á su sed de una dura piedra. 5 Por tanto en lo mismo que fueron castigados sus ene-

migos, cuando les faltó el agua para beber, los hijos de Israel se gozaban por tenerla en abundancia; 6 y por eso cuando á aquellos les faltó, recibieron estos

tan singular beneficio.

7 Porque realmente á los malvados egypcios les diste á beber sangre humana en vez de las aguas del perenne rio

8 Y cuando perecian estos en pena de haber hecho morir á los infantes hebreos, diste á los tuyos agua en abundancia contra toda esperanza:

9 demostrando, por la sed que hubo entónces, cómo en-

salzabas á los tuyos, y hacias perecer á sus contrarios.

10 Pues viéndose los hebreos puestos á prueba, y afligidos, bien que con misericordia, echaron de ver cuáles tormentos padecieron los impíos, castigados con indig-

11 Verdaderamente que á los unos los probaste como padre que amonesta; mas á los otros pusístelos en juicio, como rey inexorable para condenarlos:

12 siendo atormentados igualmente en ausencia y en

presencia de los hebreos. 13 Porque eran castigados con doble pesar y llanto, con

la memoria de las cosas pasadas. 14 Pues al oir que era bien para los otros lo que para ellos habia sido tormento, conocieron la mano del Señor,

asombrados del éxito de los sucesos. 15 Así fue que à aquel pueblo y caudillo, de quien se mofaban, como de gente echada à la ventura en aquella

inhumana exposicion de los niños, al fin de los sucesos le miraban con admiracion; habiendo ellos padecido una sed, bien diferente de la de los justos, que luego fue reme-

16 Y en castigo de las ideas locas de su idolatría, segun las cuales algunos desvariando, adoraban irracionales ó mudas serpientes y viles bestias, tú enviaste contra ellos para vengarte una muchedumbre de mudas sabandijas;

17 á fin de que conociesen cómo por aquellas cosas en que uno peca, por esas mismas es atormentado.

18 No porque tu mano omnipotente, que crió al mundo de una materia nunca vista,3 no pudiera enviar contra ellos multitud de osos y de feroces leones,

19 6 fieras de una nueva especie desconocida, llenas de furor, que respirasen llamas de fuego, ó despidiesen una negra humareda, 6 arrojasen por los ojos espantosas cen-

20 que no solamente con sus mordeduras hubieran po-

I Frodi XVII. v. 8.

Esto es, de la nada. Otros, atendiendo à la expresion griega ¿ξ ἀμόρφε δλη, traducen de materia informe, ó que no tenia aun forma; pues tal era cuando salió la primera vez de la mano de Dios. Terra autem erat inanis et

vacua. Gen. I. v. 2.

* Puede traducirse: Porque el globo terráqueo es para ti tan móvil como el fiel de la balanza, ó es como la gota del rocio que al amanecer desciende, etc. Iš. XL. v. 15.

dido exterminarlos, sino aun con la sola vista hacerlos morir de espanto.

21 Pero aun sin nada de todo esto, con un solo aliento de tu ira podian ser muertos, perseguidos del remordimiento de sus propios crímenes, y disipados por un soplo de tu potencia: mas tú dispones todas las cosas con justa medida, número y peso: 22 porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo po-

der; ni ¿quién puede resistir á la fuerza de tu brazo? 23 El mundo todo es delante de tí como un granito en

24 Pero tú tienes misericordia de todos, por lo mismo

la balanza, y como una gota del rocío que por la mañana4 desciende sobre la tierra.

que todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres, á fin de que hagan penitencia:

25 porque tú amas todo cuanto tiene ser, y nada aborreces de todo lo que has hecho; que si alguna cosa aborrecieras, nunca la hubieras ordenado ni hecho.5

26 ¿Y cómo pudiera durar alguna cosa, si tú no quisieses? ¿ ni cómo conservarse nada sin órden tuya?

27 Pero tú eres indulgente para con todos; porque tuyas son todas las cosas, oh Señor, amador de las almas.

CAPITULO XII.

Paciencia infinita del Señor en tolerar por tanto tiempo las sacrilegas maldades

H cuán benigno y suave es, oh Señor, tu espíritu en todas las cosas!

2 De aquí es que á los que andan perdidos, tú los castigas poco á poco; y los amonestas y les hablas de las faltas que cometen, para que dejada la malicia, crean en tí, oh

3 Porque tú miraste con horror á los antiguos moradores de tu tierra santa.

4 pues hacian obras detestables á tus ojos con hechicerías y sacrificios impíos,

5 matando sin piedad á sus propios hijos, y comiendo las entrañas humanas, y bebiendo la sangre en medio de tu sagrada tierra contra tu santo precepto.

6 A estos tales, que eran á un mismo tiempo padres v parricidas, de aquellas criaturas abandonadas, los quisiste hacer perecer por medio de nuestros padres;

7 á fin de que la tierra de tí la mas amada de todas. recibiese la digna colonia de hijos de Dios.

8 Mas aun á los tales malvados, por ser hombres, les tuviste alguna compasion, y les enviaste avispas, á manera de batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco

⁹ No porque no pudieses someter á mano armada los impíos á los justos, ó exterminarlos de una vez por medio de bestias feroces, ó con sola una severa palabra tuya;

10 sino que castigándolos poco á poco, dabas lugar á la penitencia; bien que no ignorabas cuán malvada es su casta y connatural su malicia, y que no se mudarian jamás sus corrompidas ideas.

11 Pues venian ellos de una raza maldita ya desde el principio; y sin que fuese por temer tú á nadie, les dabas treguas en sus pecados.

⁸ Aborrece el Señor el pecado del hombre pecador, mas no la naturaleza que le dió; lo mismo se debe decir del demonio. La naturaleza humana y la angélica salieron de las manos de Dios puras de todo mal: este ó el pecado le hizo la criatura. S. Aug. Tract. CX, in Joan.

⁶ Esto es, en una tierra que por tu alianza con Abraham, y juramento hecho

å Isaac y Jacob, estaba ya como consagrada à tu culto.

1 La voz griega ἀνθέντας, que la Vulgata traduce auctores, significa los que matan por si mismos: ἀνθέντας es lo mismo que ἀντόχειρας.

* En la persona de Chânaam. Gen. IX. v. 26.

12 Porque ¿quién te dirá a tí: Por qué has hecho eso? | 2 sino que se figuraron ser el fuego, 6 el viento, 6 el aire hará cargos por haber exterminado las naciones que tú mundo.

cosas tienes cuidado, para demostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios 6 disposiciones.

14 No hay ni rey ni principe que pueda pedirte cuenta de aquellos que tú has hecho perecer.

15 Siendo como eres justo, dispones, oh Schor, todas las cosas justamente: y crees ageno de tu poder el condenar á

aquel que no merece ser castigado. 16 Pues tu poder es el principio 6 fuente de la justicia; y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, eres

con todos indulgente.

17 Muestras empero tu infinito poder, cuando no te creen soberanamente poderoso, y entônces confundes la audacia de aquellos que no te reconocen.

18 Pero como tú eres el soberano Señor de todo, juzgas sin pasion, y nos gobiernas con moderacion suma;ª teniendo siempre en tu mano el usar del poder cuando qui-

19 Por esta tu conducta has enseñado á tu pueblo que el justo debe tambien ser humano, y has dado á tus hijos buenas esperanzas, viendo que cuando los juzgas por sus pecados, dejas lugar á la penitencia.

20 Pues si á los enemigos de tus siervos, ya reos de muerte, los castigaste con tanto miramiento, dándoles tiempo y comodidad para que se arrepintiesen de su ma-

21 ¿con cuánto cuidado juzgarás á tus hijos, á cuyos padres hiciste con juramentos y pactos grandes promesas?3

22 Así es que cuando á nosotros nos das alguna correccion, á nuestros enemigos los castigas de mil maneras; para que reflexionando consideremos tu bondad, y cuando nos haces experimentar tu justicia, esperemos en tu misericordia

23 Por la misma razon á esos otros, que vivieron como insensatos é injustos, les hiciste sufrir horribles tormentos por medio de aquellas mismas cosas que adoraban.

24 Ello es que anduvieron largo tiempo extraviados por la senda del error, creyendo dioses á las criaturas mas viles entre los animales, y viviendo como niños, sin ningun

25 Por lo mismo⁸ les diste tú un castigo á manera de escarnio, como á muchachos sin seso.

26 Mas los que no se corrigieron con estos escarnios y reprensiones, vinieron à experimentar un castigo digno del poder de Dios.

27 Porque irritados de lo que padecian, y viéndose atormentados por las mismas cosas que creian dioses, y que ellas eran su ruina, reconocieron ser el verdadero Dios aquel á quien en otro tiempo negaban conocer; pero no dejaron la impiedad. Por lo cual descargó al cabo sobre ellos la condenacion final.

CAPITULO XIII.

Locura de aquellos que adoraron como dioses las obras de Dios, y los idolos hechos de mano de los hombres.

WANIDAD, y no mas, son ciertamente tedes los hombres en quienes no se halla la ciencia de Dios; y que por los bienes visibles no llegaron á entender el Ser supremo: ni considerando las obras, reconocieron el artífice de ellas; que haya en ellas ninguna virtud.

¿ó quién se opondrá á tus juicios? ó quién se presentará ante tí para defender á hombres malvados? ¿ó quién te las aguas, ó el sol y la luna los dioses gobernadores del

3 Que si encantados de la belleza de tales cosas las 13 Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las imaginaron dioses, debieron conocer cuánto mas hermoso es el dueño de ellas; pues el que crió todas estas cosas, es el autor de la hermosura.

4 O si se maravillaron de la virtud é influencia de estas criaturas, entender debian por ellas, que aquel que las crió, las sobrepuja en poder.

5 Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas, se puede á las claras venir en conocimiento de su Criador.

6 Mas sin embargo los tales son ménos reprensibles; porque si caen en el error, puede decirse que es buscando à Díos, y esforzándose por encontrarle.

7 Por cuanto le buscan discurriendo sobre sus obras, de las cuales quedan como encantados por la belleza que ven

8 Aunque ni tampoco á estos se les debe perdonar: 9 porque si pudieron llegar por su sabiduría á formar idea, 6 á penetrar las cosas del mundo, ¿ cómo no echaron

de ver mas fácilmente al Señor del mundo?

10 Pero malaventurados son, y fundan en cosas muertas sus esperanzas aquellos que llamaron dioses á las obras de la mano de los hombres, al oro y á la plata, labrados con arte, ó á las figuras de los animales, ó á una piedra inútil, obra de mano antigua.

11 Como cuando un artífice ó escultor hábil corta del bosque un árbol derecho, y diestramente le quita toda la corteza, y valiéndose de su arte fabrica mañosamente un mueble á propósito para el servicio de la vida,

12 y los restos los recoge para cocer la comida:

13 y á uno de estos restos, que para nada sirve, por estar torcido y lleno de nudos, lo va puliendo á ratos desocupados, y con la pericia de su arte va dándole figura, hasta hacer de él la imágen de un hombre,

14 6 darle la semejanza de un animal pintándole de bermellon, y poniéndole la encarnadura, y cubriéndole todos los agujeros y hendiduras que hay en el;
15 y haciendo despues para la estátua un nicho con-

veniente, la coloca en la pared, y la afirma con clavos, 16 para que no caiga al suelo, usando con ella de esta

precaucion, porque sabe que no puede valerse á sí misma, puesto que es una mera imágen, la cual ha menester ayuda para sostenerse.

17 Y sin embargo, ofreciéndole votos, le consulta sobre su hacienda, sobre sus hijos, y sobre sus matrimonios. Ni se corre de hablar con aquello que carece de vida:
18 antes bien suplica por la salud á un inválido, y ruega

por la vida á un muerto, é invoca en su ayuda á un

19 y para hacer un viage se encomienda á quien no puede menearse; y para sus ganancias y labores, y el buen éxito de todas las cosas hace oracion al que es inútil para

1 En el griego se lee τό δάρους ἐξελέγχες, redarguyes, 6 convences, 6 abates, la osadía de esos espíritus implos y orgallosos que creen saberlo todo; siendo así que ignoran lo mas útil y principal.
 2 Segun el griego; 1 jurgas con mucha equidad y moderacion, y nos gobiernas con mucha parsimonia, perdonándonos y disimulandonos muchas cosas.
 3 O tambien; 2 Prometiste con juramentos tantos bienes?
 4 Los chánaneos adoraban á Beclezbud, dios de las moscas; y lo misuo los egypcios; y el Señor los castigó por medio de tales insectos.
 5 Enviando contra ellos moscas y otros insectos.
 4 Al que dijo; Yo soy el que soy. Ex. III, v. 14.
 7 Adoramos nonotros las insigenes, por lo que representan; no porque creamos

Adoramos nosotros las imágenes, por lo que representan; no porque creamos

CAPITULO XIV.

Necedad y ceguera de los idolatras : describese el origen de la idolatria.

A SIMISMO piensa otro en navegar, y estando para surcar-las encrespadas olas, invoca un leño mas endeble que

aquel en que va.¹

2 A este leño le inventó la codicia de ganar, y fabricóle el artífice con su saber.

3 Mas tu providencia, oh Padre, lleva el timon: por

cuanto aun en medio del mar abriste camino á tu pueblo que huia de Egypto, y le diste paso segurísimo por entre las olas;

4 demostrando que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aun cuando alguno se meta en el mar sin uso del

5 Pero á fin de que no quedasen inútiles las obras de tu sabiduría, por eso es que los hombres fian sus vidas á un débil leño, y atravesando el mar sobre un barco, llegan á salvamento.

6 De esta suerte tambien al principio, cuando perecieron en el diluvio los soberbios gigantes, una barca fue el refugio de la esperanza de toda la tierra: barca que siendo gobernada por tu mano, conservó la semilla de que habia de renacer el mundo.

7 Porque bendito es el leño que sirve á la justicia;

8 pero maldito es el leño de un ídolo hecho de mano, tanto él como su artífice; este porque le fabricó, y aquel porque no siendo mas que una cosa frágil, recibió el nom-

9 Puesto que à Dios le son igualmente aborrecibles el impío y su impiedad.

10 Por donde así la obra hecha como el hacedor serán castigados.

11 Y por eso no se perdonará á los mismos ídolos de las naciones: por cuanto á las criaturas de Dios se las hizo servir à la abominacion, y de tentacion para las almas de los hombres, y de lazo para los pies de los insensatos.

12 Pues la invencion de los ídolos fue el orígen de la idolatría,2 v su hallazgo la corrupcion de la vida:

13 porque ni los habia al principio, ni los habrá

14 Sobrevino en el orbe terráqueo la vanidad de los hombres; y con esto se tuvo por muy pronta la muerte de

15 Hallándose un padre traspasado de acerbo dolor por la prematura y súbita muerte de su hijo, formó de él un retrato; y al que como hombre acababa de morir, comenzó luego á honrarle como á Dios, y estableció entre sus criados ceremonias y sacrificios para darle culto.

16 Despues con el discurso del tiempo, tomando cuerpo aquella impía costumbre, el error vino á ser observado como ley, y adorábanse los simulacros por mandato de los

17 Y así hacian traer desde léjos los retratos de aquellos á quienes no podian los hombres honrar personalmente por estar distantes; y exponian á la vista de todos la imágen del rey, á quien querian tributar honores, á fin de reverenciarle con su culto, como si estuviera presente.

18 La extremada habilidad del artífice atrajo tambien á

los ignorantes á este culto;

1 Alude á la figura de Neptuno, ó de Castor y Pólux que adoraban los gentiles; y que solian esculpir en la popa del navio.

* Vease Fornicacion.

* Esta es una profecia clara de la final destrucción de la idolatía por medio de la lue del Evangelio.

* Entre sus cortesanos y vasalidados. de la luz del Evangelio.

Entre sus cortes
Puede entenderse esto de las fiestas bacanales

6 Todo esto es una descripcion de los males que produjo en el mundo la idolatria. Rom. I. v 24. 23.

¹ Tal es el carácter del justo. Rom. I. v. 17.—III. v. 28.

19 porque deseando complacer al que le hacia trabajar, empleó todos los esfuerzos del arte para sacar mas al vivo

20 Con eso embelesado el vulgo con la belleza de la obra, comenzó á calificar por un Diòs al que poco antes era honrado como un hombre.

21 Y hé aquí cómo se precipitó en el error el género humano; pues los hombres, ó por satisfacer á un particular afecto suyo, ó por congraciarse con los reyes, dieron á las piedras y leños el nombre incomunicable de Dios.

22 Ni se contentaron con errar en órden al conocimiento de Dios; sino que viviendo sumamente combatidos de su ignorancia, á un sinnúmero de muy grandes males les dan el nombre de paz, ó de bienes.

23 Pues ya sacrificando sus propios hijos, ya ofreciendo sacrificios entre tinieblas, ó celebrando vigilias llenas de brutales delirios;5

24 ni respetan las vidas, ni la pureza de los matrimonios, sino que unos á otros se matan por zelos, ó con sus adulterios se contristan.

25 Por todas partes se ve efusion de sangre, homicidios, hurtos y engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjurios, vejacion de los buenos,

26 olvido de Dios, contaminacion de las almas, incertidumbre de los partos, inconstancia de los matrimonios, desórdenes de adulterio y de lascivia:

27 siendo el abominable culto de los ídolos la causa, y el principio y fin de todos los males;

28 porque ó hacen locuras en sus fiestas, ó á lo ménos fingen oráculos falsos, ó viven en la injusticia, ó perjuran con suma facilidad;

29 como que confiados en sus ídolos, que son criaturas inanimadas, no temen que por jurar falso, les venga nin-

30 Mas por entrambas cosas tendrán su justo castigo: porque entregados á sus ídolos sintieron mal de Dios, y porque juraron injustamente y con dolo, menospreciando

31 Que no es el poder de aquellos idolos por quienes juran, sino la divina venganza contra los pecadores la que persigue siempre la prevaricacion de los hombres injustos.

CAPITULO XV.

Accion de gracias à Dios por haber preservado à Israel de la idolatria. Ceguedad de los idólatras, é invectivas contra ellos.

 E^{MPERO} tú, oh Dios nuestro, tú eres benigno, y veraz, y sufrido, y todo lo gobiernas con misericordia.

2 Porque si pecáremos, tuyos somos, sabiendo como sabemos tu poder y grandeza; y si no pecamos, sabemos que nos cuentas en el número de los tuyos ó de tus amigos.

3 Porque el conocerte á tí con fe viva es la perfeccion de la justicia, y el conocer ó confesar tu justicia y poder, es la raíz de la inmortalidad.8

4 Y así no nos ha inducido á error la humana invencion de un arte mal empleada,º ni el vano artificio de las sombras de una pintura, ni la efigie entallada, y de varios

5 cuya vista excita la concupiscencia en el insensato, que ama la compostura de un retrato muerto, é inanimado.1

⁸ Gal. II. v. 16. Porque el reflexionar que tú eres justo y todopoderoso,

Gal. 11. v. 16. Porque el reflexionar que tú eres justo y todopoderoso, inspiradonos un santo temor, nos aleja del pecado y nos estimula á obrar bien.

O la maligna invencion de los hombres. Martini.
De linio fiba. XXXVI. e. 9, refere e jemplos sumamente maravillosos de pasiones excitadas por la viveza de ciertas pinturas. Vease Arnobio Contra gent. lib. VI. Y así no es de admirar que contribuyesen tambien à la propagación de la idolatria los retratos do pintura y bustos de los hombres que se habian distinguido en la sociedad por sus notables hechos, 6 elevada clase.

6 Dignos son de poner su esperanza en semejantes cosas 6 en teles deidades, aquellos que aman el mal; como tambien los que las hacen, los que las aman, y los que les dan

7 Así es que un alfarero, manejando la blanda greda,¹ forma de ella, á costa de su trabajo, toda suerte de vasijas para nuestros usos; y de un mismo barro hace vasos que terminados por una turba de animales socces. sirven para cosas limpias, é igualmente otros para cosas que no son tales; siendo el alfarero el ábitro del destino que han de tener los vasos.

8 Y con vana fatiga forma del mismo barro un dios el hombre mortal que poco antes fue formado de la tierra, y que muy en breve volverá á reducirse á ella, obligado á restituir la deuda del alma que ha recibido.2

9 Pero él no se cura del trabajo que le ha de costar, ni ron despues un exquisito manjar. de la brevedad de su vida; sino que va á competencia con los artífices de oro y de plata, é imita tambien á los broncistas, y pone su gloria en formar cosas inútiles:

10 pues su corazon es ceniza ó polvo, y vil tierra su esperanza,3 y su vida mas despreciable que el barro:

11 como que no conoce al que le ha criado é infundido el alma con que trabaja, é inspirádole el espíritu de pientes.

12 Y aun han creido estos ser nuestra vida un juego, y que toda nuestra ocupacion debe reducirse á amontonar riquezas, y que conviene el ganar por cualesquiera medios, | los mandamientos de tu Ley: aunque sean malos.4

13 Porque aquel artifice que de la frágil materia de la tierra forma vasijas y simulacros, bien conoce que peca mas

14 Son pues necios, desgraciados y soberbios, mas que alma nacida, todos los que son enemigos de tu pueblo, y que le tienen avasallado:

15 porque creen dioses todos los ídolos de las naciones: los cuales ni pueden usar de los ojos para ver, ni de las narices para respirar, ni de las orejas para oir, ni de los dedos de las manos para palpar, ni aun sus pies son capaces de tu misericordia. menearse.

16 Que un hombre mortal fue quien los hizo; y recibió prestado el espíritu el que los formó; ni jamás podrá hombre alguno fabricar un dios semejante á sí.

17 Porque siendo, como es, mortal, forma con manos sacrílegas una cosa muerta; siendo él mejor que aquellos á quienes adora, pues él, aunque mortal, ha obenido la vida, todas las cosas. pero aquellos nunca vivirán.5

18 Y aun adoran á los mas viles animales, que comparados con las demas bestias irracionales, son de peor condi-

cion que estas. 19 Ni hay quien pueda observar cosa buena en el aspeto de estas sabandijas ó animales; como que ahuyentaron de sí la aprobacion y bendicion de Dios.7

¹ Martini: maneggiando la molle creta. ² Luc. XII. v. 20.

Luc. XII. V. 20.

Emen pregevole della terra. Martini.

Porque, segun ellos piensan, nada hay que esperar despues de esta vida, y todo se acaba con ella. Por eso los impios ó idólatras en nada piensan sino en

SMINIANCE SUS PASIONES.

§ Y de aquí es que si el artifice que dió al idolo su figura, le hubiese podido dar un poco de sentido, agradecido el idolo adoraria luego à su artifice. S. Aug. Serm. LV. de verbo Dom.

Segun el griego ἐχθιςτα contrarios, ó nocivos, como lo son muchos de Tos

reptiles.

Parece que esto alude á la serpiente, á la cual maldijo el Señor á poco de criada. Gen. III. v. 14. De moscones ó tábanos, de moscas, de ratones, etc. Véase Exod. VIII. v.

24.—A. v. 4. a En griego se lec òpropositos, que significa madre de la codorniz, que es a En griego se lec òpropositos, que sujúndolas. Pero aqui denota toda especie de codornices gordas y de mas exquisito sabor que las comunes. Plin. X. c. 23. Vesas Num. XI. v. 51.

CAPITULO XVI.

Cuan diferentemente trato Dios à los hebreos sus adoradores que à los idolatras

DOR eso fueron justamente atormentados por medio de I aquellas mismas ó semejantes cosas que adoraban, y ex-

2 Mas á tu pueblo, en lugar de estos tormentos, le hiciste favores, concediéndole los apetecidos deleites, con traerle por manjar de exquisito sabor gordas codornices:

3 de manera que cuando los otros, bien que hambrientos, perdian las ganas aun del necesario sustento, por el asco de las sabandijas que se les ponian delante de los ojos; estos padeciendo necesidad por un poco de tiempo, logra-

4 Porque convenia que á los que se portaban como tiranos, les sobreviniese irremediable ruina, y á estos otros se les mostrase solamente, con una breve hambre o mortandad, de qué manera eran exterminados sus enemigos.

5 Así que cuando contra ellos se enfurecieron las bestias crueles, perecian de las mordeduras de venenosas 10 ser-

6 Mas no duró siempre tu enojo, sino que fueron aterra-dos por un breve tiempo para escarmiento, recibiendo luego en la scrpiente de metal una señal de salud, para recuerdo de

7 á la cual insignia quien miraba, quedaba sano; no por virtud del objeto que veía, sino por tí, oh Salvador de todos

los hombres :

8 con lo que demostraste á nuestros enemigos que tú eres el que libras de todo mal.

9 Pues que ellos perecieron mordidos, 11 de las langostas y moscas, sin que se hallase remedio para su vida; porque merecian ser consumidos de semejantes insectos.

10 Mas contra tus hijos ni aun los dientes de dragones venenosos pudieron prevalecer, porque acudió á curarlos

11 Y solo eran puestos á prueba, á fin de que se acordasen de tus preceptos: presto, empero, quedaban curados, para que no sucediese que cayendo en un profundo olvido de tu Ley 12 no pudiesen gozar de tu socorro.

12 Porque no fue yerba, ni ningun emplasto suave" lo que los sanó, sino que fue tu palabra, oh Señor," la cual sana 13 Pues tú eres, oh Señor, el dueño de la vida y de la

muerte, y tú nos conduces hasta las puertas de la muerte, y nos haces volver atrás desde ellas. 14 Un hombre bien puede matar á otro por malicia; pero

salido que hava el espíritu, no puede hacerle volver, ni hará tornar el alma de allí donde ha sido recibida: 15 mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16 Así los impíos que negaban conocerte, fueron azotados por tu fuerte brazo, siendo perseguidos de extrañas llu-vias, ¹⁵ de pedriscos y de tempestades, y consumidos por el

17 Y lo mas maravilloso era, que el fuego en la misma

10 Martini: velenosi. Num. XXI. v. 6, 9.

" Martini: Velenosi. Num. Αλ.Ι. v. 0, ψ.

11 Martini: Eran heridos (punti).

12 Martini: perdutane affatto la memoria.

13 La voz malagma es griega derivada del verbo μαλαςςω ablandar, de donde

castenano maiva.

14 En el verso 7 se dice que fueron curados por Dios Salvador de todos : aquí.

¹⁶ En el verso 7 se dice que fueron curados por Dios Salvador de todos : aqui por la palabra de Dios, y lo mismo dice David Pa. CVI. v. 201 qle todo lo cual se ve, cômo la serpiente de metal era figura de Christo, que vino à curar todos nuestros males. Num. XXI. Tambien puede decirse que la palabra de Dios escrita en los Libros sagrados, es un remedio universal para todas las dolencias espirituales del hombre, como dice S. Agustin. Lo mismo S. Juan Chrysóstomo Hom. XII. in Gen.

15 Extraordinarias en Egypto. O quirá, lluvias de sangre. Exod. IX. v. 28.

á los animales enviados de Dios contra los impios; á fin de que los llenaban de espanto. que viéndolo ellos mismos, acabasen de conocer que por juicio de Dios eran perseguidos.

19 Otras veces el fuego, contra ó sobre su natural virtud, ardia en el agua para consumir las producciones de aquella

tierra maldita.

20 Al contrario, alimentaste á tu pueblo con manjar de angeles, y le suministraste del cielo un pan aparejado sin fatiga suya, que contenia en sí todo deleite, y la suavidad de todos los sabores.1

21 Y así este tu sustento demostraba cuán dulce eres para con tus hijos; y acomodándose al gusto de cada uno, se tras-

mutaba en lo que cada cual queria.

22 Por otra parte la niebla y el hielo resistian á la fuerza del fuego, y no se derretian; para que viesen los tuyos cómo arrasaba las cosechas de los enemigos aquel fuego que ardia y relampagueaba en medio del granizo y de la lluvia.

23 Pero aquí, al contrario, olvidóse el fuego de su ningun modo. misma actividad, para que tuviesen los justos de que

alimentarse.

24 Porque la criatura sirviéndote á tí, Hacedor suyo, redobla los ardores para atormentar á los injustos, y los mitiga en beneficio de aquellos que en tí confian.

25 Por eso entónces tambien el maná, criatura tuya, tomando el gusto de todos los manjares, servia á tu benéfica voluntad sustentadora de todos, acomodándose al deseo de aquellos que á tí recurrian:

26 á fin de que tus hijos, oh Señor, de tí tan amados, reconociesen que no tanto son los frutes naturales los que alimentan a los hombres, sino que tu palabra es la que sustenta à los que creen en tí.

27 Y en verdad que aquel maná que no podia ser consumido del fuego, calentado al mas leve rayo del sol, luego se deshacia:

28 para que supiesen todos que era necesario adelantarse al sol para recoger tu bendicion, y adorarte así que

29 Porque la esperanza del ingrato, como la escarcha del invierno se deshará, y desaparecerá como agua perdida.

CAPITULO XVII.

Circunstancias memorables de las horrendas tinieblas de Egypto.

GRANDES son, oh Señor, tus juicios, é inefables tus obras. Por eso las almas privadas de la ciencia ó luz celestial, caveron en el error.

2 Pues cuando los inícuos egypcios se persuadian poder oprimir al pueblo santo, fueron ligados con cadenas de tinieblas v de una larga noche, encerrados dentro de sus casas, y yaciendo en ellas como excluidos de la eterna pro-

3 y mientras creian poder quedar escondidos con sus negras maldades, fueron separados unos de otros con el velo tenebroso del olvido, llenos de horrendo pavor, y perturbados con grandísimo asombro.

1 Véase Heb. IX. v. 4 .- II. Paral. V. v. 10. Del maná se puede decir que era un manjar hecho por los Augeles en las nubes; o bien que era digno de los mismos ángeles, si estos necesitasen alimentarse. Y en un sentido espiritual era figura de Christo oculto debajo de las especies sacramentales. Ps. LXVII. v 25.—Exod. XVII. v 14.—San Agustín Lib. II. Retract. c. 20. afirma que el maná tomaba el gusto ó sabor que deseaban los hebreos, si estos eran fieles y lo comian con gratitud y ánimo devoto; pero para los que no lo hacian así, era una cosa comun: lo mismo diec San Gregorio lib. VI. Moral 9, san Geronimo, etc. En lo que se figuraba tambien lo que succede con los que reciben el pan euchá-

agua que lo apaga todo, tenia mayor actividad ; porque todas las criaturas se arman para vengar á los justos.

4 Porque ni las cavernas en que se habian metido los das las criaturas se arman para vengar á los justos. das las criaturas se arman para vengar á los justos.

18 A veces pues se amansaba el fuego, para no quemar

libraban del miedo; sino que un horrible estruendo, que se sentia, los aterraba, y aparecíanseles horrorosos fantasmas,

5 No habia ya fuego, por grande que fuese, que pudiese alumbrarlos: ni el claro resplandor de las estrellas podia

esclarecer aquella horrenda noche.

6 Al mismo tiempo de repente les daban en los ojos terribles fuegos ó relámpagos; y aturdidos por el temor de aquellos fantasmas, que veian confusamente, imaginábanse mas terribles todos los objetos.

7 Allí fueron escarnecidas las ilusiones del arte mágica, y afrentosamente castigada la jactancia de su sabiduría.

8 Pues los que prometian desterrar de los ánimos abatidos los temores y las perturbaciones, esos mismos llenos de terror estaban con vergüenza suya desmayados.

9 Porque aunque nada de monstruoso solia espantarlos; aquí despavoridos con el pasar contínuo de las bestias, y los silbidos de las serpientes, se morian de miedo, y hubieran elegido no percibir el aire, lo que nadie puede evitar de

10 Porque la maldad, siendo como es medrosa, trae consigo el testimonio de su propia condenacion; pues una conciencia agitada presagia siempre cosas atroces

11 Ni es otra cosa el temor, sino el pensar que está uno destituido de todo auxilio.

12 Y cuanto ménos dentro de sí espera socorro el hombre, tanto mas grande le parece aquella causa desconocida que le atormenta.

13 Lo cierto es que los que en aquella noche, verdaderamente intolerable y salida de lo mas inferior y profundo del infierno, dormian el mismo sueño,

14 unas veces eran agitados por el temor de los espectros: otras desfallecian sus almas de abatimiento, sobresal-

tados de un terror repentino é inesperado. 15 Y si alguno de ellos llegaba á caer, allí quedaba como preso y encerrado en una cárcel, sin necesidad de cadenas

16 Pues, 6 bien fuese algun labrador, 6 un pastor, 6 jornalero que trabajase en el campo, se hallaba sorprendido,

y envuelto en aquella insuperable angustia;

17 porque todos quedaban aprisionados con una misma cadena de tinieblas: donde ya el susurro de los vientos, ya el canto suave de las aves entre las frondosas ramas de los árboles, ya el ímpetu de corrientes caudalosas de

18 ya el recio estruendo de peñascos que se desgajaban, va el correr de los animales que andaban retozando, y á los cuales no divisaban, ya el fuerte alarido de las bestias que ahullaban, ya el eco resonante en las concavidades de montes altísimos, los hacia desfallecer de espanto.

19 Y entre tanto todo el resto del mundo estaba iluminado de clarísima luz, y se ocupaba sin embarazo alguno en sus labores ordinarias.

20 Solamente sobre ellos reinaba una profunda noche, imágen de aquellas eternas tinieblas, que despues les aguardaban: por cuyo motivo se hacian ellos mas insoportables á sí mismos que las tinieblas.6

ordinario para el hombre carnal. I Cor. XI. v. 29. Parece que en el verso 25

ordinario para el nomore carnal. I Cor. XI. v. 29. Farece que en el verso 20 de este capitulo se indica la admirable virtud del maná.

³ Por ser tan densas, que casi se podian palpar. Exod. X. v. 21: yast nadie movia del lugar en que se hallaba.

³ Orribili. Martini.

Por el castigo é ignominia que sobrevino à los magos ó sábios de Pharaon.
 Esta necesidad de permanecer en un mismo sitio sin poderse mover, representa el estado inmutable y violento de los condenados.

6 Ninguna angustia hay ni mayor tormento para el alma, que el remordirisuco, que contiene todos los deleites para el hombre espiritual, y es como pan miento que le causan las propias maldades. Sanct. Aug. in Ps. XLV.

CAPITULO XVIII.

Una columna de fuego alumbra à los hebreos. Mata un ángel à todos los primogénitos de los egypcios. Aaron intercede por su pueble

L'NTRETANTO, Señor, gozaban tu santos, ó escogidos, de L' una grandisima luz; y oian si las voces de los egyp-cios, pero sin verlos. Y dábante á tí la gloria de que no padeciesen las mismas angustias,

2 tributándote gracias porque no eran maltratados de ellos, como antes lo habian sido; y pedíante la merced de

que subsistiese esta diferencia.

3 Por lo cual al ir por un camino desconocido, tuvieron por guia una luminosa columna de fuego, haciendo tú que brillara sobre ellos un sol que no los incomodaba en el descanso de sus mansiones.1

4 A la verdad bien merecian los otros el quedar privados de la luz, y padecer una cárcel de tinieblas, ya que tenian encarcelados á tus hijos, por cuyo medio se comenzaba á comunicar al mundo la luz inmaculada de la Lev.3

5 Y cuando resolvieron el quitar la vida á los infantes de los justos, y libraste para castigo suyo á Moysés, uno de ellos que había sido expuesto sobre las aguas, tú les quitaste muchisimos de sus hijos; y á ellos mismos los ahogaste en triarcas; los abismos de las aguas.

6 Fue aquella noche previamente anunciada á nuestros padres, para que conociendo por este suceso la verdad de las promesas juradas por ti, á que habian dado crédito, estuviesen mas confiados.

7 Y con esto vió tu pueblo á un mismo tiempo la salvacion de los justos, y el exterminio de los malvados.

8 Que así como castigaste á los enemigos, así á nosotros

nos ensalzaste llamándonos á tu servicio.

9 Porque los justos israelitas, hijos de los santos patriarcas, te ofrecian en secreto el sacrificio del cordero, y de comun acuerdo establecieron esta ley de justicia, que los justos se ofrecian recibir igualmente los bienes como los males, cantando ya los himnos de los Patriarcas.4

10 Mientras tanto resonaban los desentonados gritos de los enemigos, y oíase el llanto de los que se lamentaban

por la muerte de los niños:

11 estando afligidos con la misma pena el esclavo y el amo, y padeciendo el mismo castigo el hombre plebeyo que

12 Todos pues igualmente tenian el dolor de ver innumerables muertos, que habian perecido con el mismo género de muerte; ni ya bastaban los vivos para enterrarlos; pues en un momento fue extirpada la mas noble porcion de su otra resolucion, propia de su locura, y pusiéronse á perse-

13 Entónces los que antes á ninguna cosa creian (por marchar á fuerza de ruegos: engaño de los hechiceros), luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, reconocieron que aquel era el pueblo de Dios.

14 Y cuando un tranquilo silencio ocupaba todas las cosas, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad del camino,5

15 tu omnipotente palabra, oh Señor, desde el cielo, desde tu real solio, cual terrible campeon, saltó de repente en medio de la tierra condenada al exterminio;

1 Otros traducen: Que sin molestarlos, los guiase en su felia peregrinacion.
2 Ya observaban el sábado, la circuncision, y poco antes había sido instituida a Pascua.
3 Exodi I. v. 16.—II. v. 8.—XIV. v. 27.

1 Pascua.
2 Exod I. v. 16.—II. v. 3.—XIV. v. 27.
4 Alabando à Dios como sus padresse se lo habian enseñado.
5 Es una alegoría muy propia y expresiva del nacimiento del Verbo de Dios;
6 Es una alegoría muy propia y expresiva del nacimiento del Verbo de Dios;
6 Le una por antigua tradicion se cree que nació de la Virgen María á la media el cual por antigua tradicion. lib. v. c. 9.—S. Aug. in Fs. X. v. 9.
5 De este lugar parcee inferirse que el ángel los heria de muerte, y que tardahan algun tiempo en moiri, para mayor dolor de los padres.
1 En la Vulgata se lee necessitati; porque era un mal que el pueblo no podia

16 y con una aguda espada que traia tu irresistible decreto, á su llegada derramó por todas partes la muerte; y estando sobre la tierra, alcanzaba hasta el cielo

17 Entónces visiones de sueños funestos los llenaron de turbacion, y sobrecogiéronlos imprevistos temores.

18 Y arrojados medio muertos unos en una parte, otros en otra, mostraban la causa de su muerte:

19 porque las mismas fantasmas que los habian turbado. los habian antes advertido de esto, à fin de que no murie-

sen sin saber la causa del castigo que padecian. 20 Tambien los justos ó israelitas estuvieron un tiempo en peligro de muerte; y la muchedumbre experimentó calamidades en el Desierto; pero no duró mucho tu enojo.

21 Porque acudió á toda priesa un varon irreprensible á interceder por el pueblo: embrazó Aaron el escudo de su sagrado ministerio, la oracion: y presentando con el in-cienso la súplica, contrastó á la ira, y puso fin al azote, mostrando ser siervo tuyo.

22 Calmó luego el desórden, y no con las fuerzas del cuerpo, ni con el poder de las armas, sino con la sola palabra desarmó al ángel exterminador que le afligia, haciendo presente á Dios los juramentos y alianza hecha con los Pa-

23 porque cuando ya los israelitas caian muertos á montones unos sobre otros, se puso Aaron de por medio, y cortó

24 Por cuanto en la vestidura talar que llevaba, estaba simbolizado todo el mundo; como tambien los gloriosos nombres de los Patriarcas estaban esculpidos en los cuatro órdenes de piedras, y grabado en la tiara de su cabeza tu grande é inefable nombre.

25 A estas cosas pues cedió el Exterminador, y respetólas: pues bastaba ya esta sola muestra del enojo de Dios.

CAPITULO XIX.

Los egypcios perecen por su obstinacion, y los israelitas se salvan milagrosa-

MAS sobre los impíos *egypcios* descargó la ira sin miseri-cordia hasta el fin: como que *el Señor* estaba previendo lo que les habia de acontecer.

2 Porque despues de haber ellos permitido á los hebreos que se marchasen, y aun habiéndoles dado mucha priesa para que saliesen, arrepentidos luego, les iban al alcance.

3 De modo que estando todavía cubiertos de luto, derramando lágrimas sobre los sepulcros de los muertos, tomaron guir como á fugitivos á los mismos que habian hecho

4 á este fin ó fatal paradero los conducia una bien merecida necesidad; y llegaron á perder la memoria de las cosas que les habian acaecido, para que el inminente castigo pusiese el colmo al resto de sus tormentos;

5 y así tu pueblo pasase milagrosamente el mar, en el

cual hallasen ellos un nuevo género de muerte.

6 Porque las criaturas todas, cada una en su género, obedeciendo á tus preceptos, tomaban una nueva forma, á fin de que tus hijos se conservasen ilesos.

⁶ Aaron peleaba, digâmoslo así, contra el ángel exterminador principalmente con la oración à Dios; pero tambien con la memoria de los santes Patriareas, cuyos nombres estaban esculpidos en su pectoral ó racional, y con el inefable Nombre que contenia la liamina de oro que llevaba en su frente. Así la Iglesia, despues de acudir à Dios con las oraciones con que implora su misericordia, se vale tambien del sagrado leño de la Cruz, y de las reliquias é imágenes de los

9 Hija de su maleado corazon. Esta necesidad es la inclinacion misma y propencion del corazon maleado, que se va tras del mal con placer, y casi sin reflexion: mas siempre le queda la libertad de no hacer el mal.

y donde antes habia agua, apareció tierra enjuta, y un de mala gana á unos extraños:

15 mas estos afligian con cru

fundo abismo una verde pradería, 8 por la cual atravesó todo el pueblo de Israél, protegido de tu poderosa mano, viendo tus maravillas y portentos.

9 Por lo que, á manera de caballos bien pacidos, y como corderillos, daban brincos de alegría, engrandeciéndote á tí, oh Señor, que los libraste.

10 Pues se acordaban todavía de aquellas cosas que habian sucedido allá donde moraron como forasteros; cuando en vez de crias de animales produjo la tierra moscas, y en lugar de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11 Y aun despues vieron una nueva creacion de aves, cuando llevados del antojo pidieron viandas delicadas.

12 Porque para contentar su apetito vinieron volando del mar grandes codornices: pero sobre los egypcios pecadores habian llovido venganzas, precediendo los mismos fenómenos que antes, esto es, tempestades de rayos: pues justamente eran castigados á medida de sus maldades;

13 puesto que su inhospitalidad fue mucho mas inhumana que la de los de Sodoma. Porque si estos no acogieron se deshacia tan fácilmente como la escarcha. Así que, oh á unos forasteros desconocidos, los egypcios, á huéspedes sus bienhechores los reducian á la esclavitud.

14 Ni es de considerar solamente esto, sino que hay otra l' todo lugar.

7 Así es que una nube hacia sombra á su campamento; || diferencia en aquellos de Sodoma, y es que ya hospedaban

15 mas estos afligian con cruelísimos trabajos á los mismos que habian acogido con alegría, y que vivian bajo de las mismas leves.

16 Por lo que fueron castigados con la ceguera; al modo que lo fueron aquellos otros delante de la puerta del justo Lot, cuando, envueltos en repentinas tinieblas, andaban buscando cada uno la puerta de su casa.1

17 Porque cuando los elementos cambian entre sí sus propias funciones 6 se trastornan, sucede lo que en un salterio que varía sus conciertos, bien que cada cuerda retenga el propio sonido; como se puede conocer evidentemente por la misma experiencia.

18 A este modo las criaturas terrestres se hacian acuátiles, y las que nadaban se pasaban á la tierra.

19 El fuego, excediendo su condicion, conservaba su actividad en medio del agua, y el agua se olvidaba de su natural virtud de apagar.

20 Al contrario las llamas no dañaban á los cuerpos de los animales, de suyo combustibles, que andaban dentro de ellas, ni derretian el maná, aquel delicioso manjar, que Señor, en todo y por todo engrandeciste á tu pueblo, y le honraste, ni te desdeñaste de asistirle en todo tiempo y en

LIBRO DEL ECCLESIASTICO.

PROLOGO³ DE JESUS, HIJO DE SIRAC, SOBRE EL | *b aliño* de las palabras; ⁴ porque las palabras hebreas pier-ECCLESIASTICO | den mucho de su fuerza trasladadas á otra lengua. ⁵ Ni es ECCLESIASTICO.

nieron despues de ellos: de donde con razon merecen ser alabados los israelitas por su erudicion y doctrina; puesto que no solamente los mismos que escribieron estos discursos, hubieron de ser muy instruidos, sino que tambien los extrangeros pueden asimismo llegar por su medio á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. De aquí es que mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con el mayor empeño á la lectura de la Ley y de los Profetas, y de otros libros que nos dejaron nuestros padres, quiso él tambien escribir algo de estas cosas, tocantes á la doctrina y á la sabiduría, á fin de que los deseosos de vivir segun la Ley del Señor. aprender, bien instruidos en ellas, atiendan mas y mas á su deber, v se mantengan firmes en vivir conforme á la Ley. Os exhorto, pues, á que acudais con benevolencia, y con el mas atento estudio, á emprender esta lectura, y que nos perdoneis, si algunas veces os pareciere, que al copiar este retrato de la sabiduría flaqueamos en la composicion

1 Esta ceguera era un impedimento puesto en los ojos, que les estorbó ver

solo este libro, sino que la misma Ley y los Profetas, y el MUCHAS y grandes cosas se nos han enseñado en la contexto de los demas libros son no poco diferentes de contexto de los demas libros son no poco diferentes de cuando se anuncian en su lengua original. Despues que vo llegué à Egypto à los treinta y ocho años, en el reinado del rey Ptholomeo Evergetes, b el Benéfico; habiéndome detenido allí mucho tiempo, encontré varios libros que se habian dejado, de no poca ni despreciable doctrina. Por lo cual juzgué útil y necesario emplear mi diligencia y trabajo en traducir este libro, y así en todo aquel espacio de tiempo empleé muchas vigilias y no pequeño estudio en concluir y dar á luz la version de este libro, para utilidad de aquellos que desean aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres los que se han propuesto

CAPITULO PRIMERO.

Que la sabiduria tiene su origen de Dios, cuyo santo temor y amor la acompañan siempre, y por consiguiente tambien las demas virtudes.

TODA sabiduría viene del Señor Dios, y con él estuvo

autor de este prologo alega el ejemplo de la traduccion de los libros de Moyaés y de los Profetas hecha por insignes y doctisimos varones; mas no por eso pudieron traladar à la copia la magestad y gracia del original hebreo. Seguramente habla de la que hicieron los Setenta y dos sábios de su nacion por órden de Prholomoo Filadello. "Esta dificultad de traducir los divinos libros sube mucho de punto, dice el sábio jesuita P. Sanchez, con la lejanis de los tiempos en que fueron escritos, la ocuridad de las usanzas de entônces, del país, ** Es sumamente dificil, por no deci mismo forms de la traducción de los libros de Moysés profesiones la misma fuerza trasladadas à una lengua extrangera.

** Es sumamente dificil, por no deci imposible, que un libro traducido en cotro didoma no pierda parte de su nativa bellera, y tambien de la fierza de esta profesiones de lengua, y à veces del tempo en que vivia el escritor. El Enombre de Sabiduria conviene no solamente à las tres divinas Personas, es precuiar de cada lengua, y à veces del tempo en que vivia el escritor. El Enombre de Sabiduria conviene no solamente à las tres divinas Personas, es precuiar de cada lengua, y à veces del tempo en que vivia el escritor.

2 ¿Quién ha contado las arenas del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias de los siglos *que durará el mundo l'* ¿La altura del cielo, y la extension de la tierra, y la profundidad 29 Por algun tiempo tendrá que sufrir el que padece del abismo quién la ha medido?

3 Pues y la sabiduría de Dios, la cual precede á todas

las cosas, ¿ quién es el que la ha comprendido?

4 La sabiduría fue criada 6 engendrada ante todas las prudencia. cosas, y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad. 5 El verbo de Dios en las alturas es la fuente de la

sabiduría, y sus corrientes los mandamientos eternos.1 6 ¿ El origen de la sabiduría á quién ha sido revelado? ¿ ni quién conoce sus trazas ó arcanos?

7 El arte con que obra la sabiduría, ¿á quién ha sido jamás descubierto y manifestado? ¿ni quién pudo entender la multiplicidad de sus designios?

8 Solo el Criador, altísimo, omnipotente, y rey grande, y sumamente terrible, que está sentado sobre su trono, y es el Señor Dios:

9 este es el que la dió el ser en el Espíritu santo, y la

comprendió, y numeró, y midió.*

10 Y derramóla sobre todas sus obras, y sobre toda carne, segun su liberalidad y bondad, y comunicóla á los que le aman.

11 El temor del Señor es gloria y justo motivo de gloriarse; y es alegría y corona de triunfo.

12 El temor del Señor recreará el corazon, y dará con-

tento, y gozo, y larga vida.

13 Al que teme al Señor, le irá felizmente en sus postrimerías, y será bendito en el dia de su muerte.3

14 El amor de Dios es gloriosa sabiduría.

15 Aquellos á quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven, y que reconocen sus grandes obras.

16 El principio de la sabiduría es el temor del Señor, el cual es criado con los fieles en el seno materno, y acompaña siempre á las santas y escogidas mugeres, y se da á conocer en la conducta de los justos y fieles.

17 El temor del Señor es la santificacion de la ciencia.*

18 La religion guarda y justifica el corazon: ella da

gozo y alegría al alma. 19 Quien teme al Señor, será feliz, y bendito será en el dia de su fallecimiento.

20 El colmo de la sabiduría consiste en temer á Dios, y sus frutos sacian al hombre.

21 Llenará toda su casa de bienes, y de sus tesoros todas

22 Corona de la sabiduría es el temor del Señor, el cual da paz cumplida y frutos de salud:

23 él conoce la sabiduría, y la calcula; mas lo uno y lo

otro son dones de Dios. 24 La sabiduría reparte la ciencia y la prudente inteli-gencia, y acrecienta la gloria de aquellos que la poseen.

25 La raiz de la sabiduría es el temor del Señor, y sus ramos son de larga vida. 26 En los tesoros de la sabiduría se halla la inteligencia

y la ciencia religiosa; mas para los pecadores, la sabiduría es abominacion.

27 El temor del Señor destierra el pecado:

sino particularmente à la segunda, que es el Verbo eterno engendrado por el Padre; de esta se habla en el verso 5. Se da tambien el nombre de sabiduría à la luz y conocimientos que Dios comunica à los ángeles y à los hombres. Y ast es que algunas cosas de las que se dicien en este libro, y en los del Ecclesiastés, Sabiduría, Proverbios, etc., solamente convienca à la Sabiduría increada, y otras à la criada. Prov. VIII. v. 22.—Job XXVIII. v. 12.—Sap. VII. v. 26. 3. Th. I. P. quest. XLI. art. 3, ad. 4.

* Conoció todo lo que hizo. Sap. XI. v. 21. Conocio todo lo que mos. Osapos en cuya posesion entrará el justo despues.

de esta vida mortal.

Todo lo puede la caridad. I. Cor. XIII.

tribulaciones, mas despues será consolado.

30 El hombre sensato retendrá en el pecho, hasta cierto tiempo, sus palabras; y los lábios de muchos celebrarán su

31 En los tesoros de la sabiduría están las máximas de la buena conducta de vida;

32 pero el pecador detesta la piedad 6 servicio de Dios. 33 Hijo, si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos, y Dios te la concederá:

34 pues que la sabiduría y la disciplina vienen del te-

mor del Señor, y lo que le agrada
35 es la fe *ó confianza en ét*, y la mansedumbre: al que
tiene estas virtudes le colmará de tesoros.

36 No seas rebelde7 al temor del Señor; ni acudas á él

con corazon doble. 37 No seas hipócrita delante de los hombres, ni ocasio-

nes con tus lábios tu propia ruina: 38 ten cuidado de ellos, á fin de que no caigas, y acarrees sobre tí la infamia;

39 descubriendo Dios tus secretos, y abatiéndote en me-

dio de la synagoga, 40 por haberte acercado al Señor con malignidad, estando tu corazon lleno de doblez y engaño.8

CAPITULO II.

Con que espéritu debemos servir el Seftor, y sufrir por el. Efectos del temor de

HIJO, en entrando en el servicio de Dios, persevera firme en la justicia y en el temor, y prepara tu alma para la

2 Humilla tu corazon, y ten paciencia: inclina tus oidos, y recibe los consejos prudentes, y no agites tu espíritu en tiempo de la oscuridad *ó tribulacion*.

3 Aguarda con paciencia lo que esperas de Dios. Estréchate con Dios, y ten paciencia, á fin de que en adelante sea mas próspera tu vida.

4 Acepta gustoso todo cuanto te enviáre,10 y en medio de los dolores sufre con constancia, y lleva con paciencia tu

5 pues al modo que en el fuego se prueba el oro y la plata, así los hombres aceptos á Dios se prueban en la fragua de la tribulacion.

6 Confia en Dios, y él te sacará á salvo; y endereza tu camino, y espera en el: conserva su temor, hasta el fin de

7 Vosotros los temerosos del Señor, aguardad con paciencia su misericordia; y nunca os desvieis de él, porque

8 Los que temeis al Señor, creed 6 confiad en él; pues no se malogrará vuestro galardon.

9 Los que temeis al Señor, esperad en él: que su misericordia vendrá á consolaros.

Martini traduce: Es la ciencia religiosa. Es el culto religioso que damos à Dios, fundado en la verdadera ciencia y conocimiento de las cosas divinas.

O el temor del Señor nace la ciencia práctica, que es toda virtud y santidad; y los ramos, que son las virtudes à obras buenas, duran para siempre, y pro-

ducen una recompensa eterna.

Testo es, no seas rebelde, ó no rehuses fiarte y entregarte todo al temor de

Dios,

8 Aun durante la vida sucle castigar Dios à los hipócritas, haciendo que se

8 Aun durante la vida sucle castigar Dios à los hipócritas, haciendo que se Ann qurame ia vina sucie casegar 1900 a no inpoctinas, naciendo que se hagan públicas sus iniquidades, y que queden cubiertos de ignominia; pero esta ignominia es nada en cotejo de la eterna confusion é infamia de que quedarán cubiertos en el juicio final. Matth. IV. v. 1.—I. Tim. III. v. 12.

*** Sea prospero, sea adverso. Job. II. v. 10.